

Pesca de Altura

REVISTA MENSUAL DE PESCA DEPORTIVA, PRUEBAS Y EQUIPO

Nº 165 • AÑO XIV • ESPAÑA 3,60 €

Atún rojo

LA VEDA FUNCIONA

Técnicas de pesca

JERKING... EMPIEZA LA ACCIÓN

En el Índico

CASTOR BANK

Competiciones

VIII COPA PRÍNCIPE DE ASTURIAS

XVI OPEN INTERNACIONAL
GRAN TARAJAL.

VII CIUDAD DE MOTRIL

DESAFÍO MEDITERRÁNEO 2010

49º Salón Náutico de Barcelona

AVANCE DE NOVEDADES

0 0165

8 414090 203524

Portugal Cont: € 2,50

MC
MC EDITORES

Castor Bank Verlo para creerlo...

Fuertes corrientes; fondo rocoso, irregular y gigantesco; profundidad escasa; aguas cálidas, azules y totalmente transparentes; gran cantidad y variedad de especies y tamaños...

Texto y Fotos: R. L. Smith



Fernando y Diego
sonríen ante un
buen GT...



Los parámetros o factores citados en la entradilla sólo son algunos de los ingredientes naturales que facilitan la presencia masiva de escualos de arrecife... Y es que ellos, y sólo ellos, son los que van a marcar la pauta en esta zona del Índico...

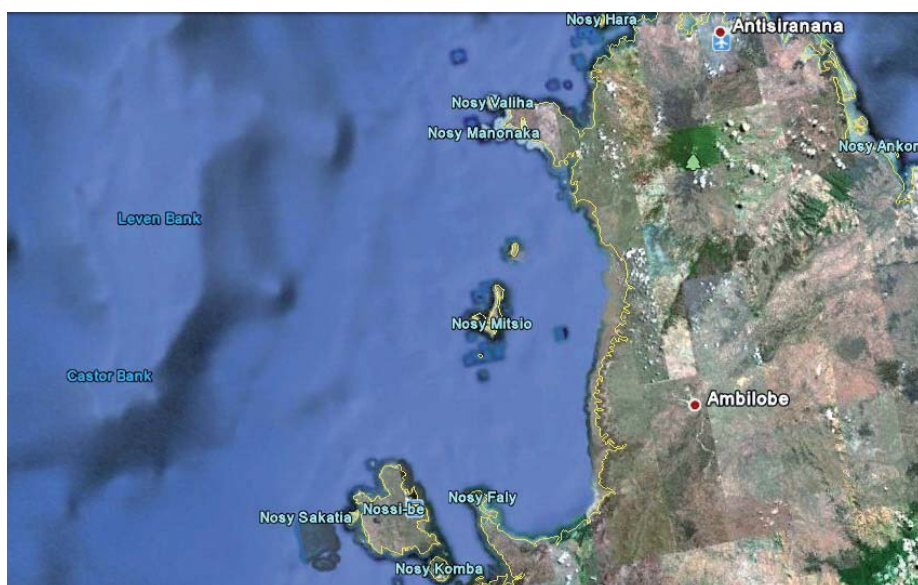
Banco del Castor

El banco del Castor (Castor Bank) es una gran meseta rocosa sumergida que se eleva entre las fosas del Índico, al sureste de Madagascar. Tal como pueden comprobar en el Google Earth, saliendo desde Nosy Sakatia y poniendo rumbo a las islas Gloriosas, la zona más cercana al punto de partida la podemos localizar a partir de las 40 millas náuticas de la isla malgache, mientras que la más alejada, cerca de otra zona de similares características, se encuentra a unas 60 millas, que es la situada más al norte y que linda ya con el denominado Leven Bank, al otro lado de la misma meseta.

Rodeada de grandes simas que van desde los 600 hasta los 1700 metros de profundidad, la meseta es una altiplanicie sumergida completamente llena de irregularidades, con un fondo muy abrupto en el que destacan muchísimos cambios de altura y profundidad, con imponentes picos que se elevan desde el plano hasta cotas de 18, 25, 40, 60, 100 o 150 metros.

En menos de un cuarto de milla, por ejemplo, puedes pasar de una sonda de 150 a 20 metros, y todo eso se repite en una zona de miles y miles de kilómetros cuadrados, lo que supone un hábitat perfecto para un gran número de pelágicos entre los que destacan los grandes carángidos (Jacks, Gts, etc), las serviolas, el marlín negro, el pez espada, el dorado, el thazard, las grandes barracudas, meros comunes, de coral y gigantes, etc, etc, pero también los numerosos tiburones de arrecife... Pequeños, medianos y grandes escualos aparentemente inofensivos, pero capaces de dejarnos sin capturas y con la miel en los labios, lance tras lance...

Por los demás, sólo los patrones y guías profesionales conocen las coordenadas de los mejores puntos de pesca, donde los resultados pueden ser más o menos regulares y seguros, pero... Esto es tan grande, tan inmenso, que yo me pregunto... ¿De verdad son los mejores? ¿Cuántos mejores puntos



Detalle de la zona del Castor Bank, donde también se aprecia el archipiélago de Nosy Mitsio y la isla de Nosy Sakatia.

quedan por localizar? Es imposible saberlo, entre otras cosas porque dudo que alguien se haya dedicado alguna vez a estudiar toda la zona con detenimiento hasta localizar exactamente los mejores fondos. Eso sí, aunque suene extraño también me hago una pequeña auto sugerencia, y es que jamás me atrevería a emprender un viaje de esta magnitud por mi cuenta y sin uno de esos patrones o guías, por mucho que conozca unas coordenadas que por respeto no puedo compartir ni facilitar.

Un gran privilegio

Lo cierto es que tener la oportunidad de pescar en esta zona supone un gran privilegio. No es que se trate de una zona totalmente nueva o virgen, ni que salgan ejemplares de ensueño que solo se encuentren aquí, pero sí es una zona enigmática en la que no sirven conjeturas ni las mejores previsiones. Aquí se vive el día a día según la actividad de los peces pasto y el humor de los tiburones, y dependiendo del tamaño de los predadores podremos saber con certeza



Los equipos son recogidos por los marineros, lavados con agua dulce y ordenados...

si merece la pena intentar su pesca u olvidarla hasta momentos mejores. Y es que la acción de pesca en esta zona puede ser algo salvaje, porque aquí existe y se vive la pesca extrema y nunca sabes qué puede pasar al otro extremo del hilo, solo sabes que regresas a la base con el equipo completamente esquilado y desecho, y con muy pocas fotos de tus capturas... ¿Qué puedes contar? ¿Quién va a creerte cuando digas que no podías más? Que te dolía la cintura y los brazos de tanto sacar peces... ¿Y las fotos?



Todo lo que aparece sobre la mesa vino liado con retráctil sobre las cañas, previamente protegidas por las perneras de un pantalón tejano...



Algunos de los jigs facilitados por Salper y Sébile, muy efectivos.



El Joz Joz, anclado frente al Sakatia Passions.

Por otra parte, no importa si el fondo está a 30, 50 o 90 metros de la superficie, ni el rango de la especie más activa y descarada a la hora de atacar un señuelo, que puede ser un atún dientes de perro, un gran Gt o una buena serviola. Si son ejemplares de más de 25 o 30 kilos, no hay ningún problema, pero si están por debajo de los 15 o 20 kilos, los tiburones no nos dejarán ni verlos, si acaso, sus cabezas limpiamente sesgadas y siempre a ras de las agallas... En efecto, los tiburones son listos y saben identificar el hilo o cable

de acero y la zona donde los peces suelen clavarse el anzuelo, habitualmente la boca; solo en momentos de locura, de verdadero éxtasis y frenesí, pierden algo de su inteligencia e instinto y son capaces de tragar la pieza entera aún viendo los aparejos... En esos momentos empieza otra batalla.

Es una verdadera lástima, pero cuando llegas aquí después de un madrugón y varias horas de navegación, y ves como una y otra vez los tiburones se adueñan de la situación hasta el punto de atacar los señuelos

como cualquier otra especie, cortando los gruesos trenzados que atan los anzuelos, los bajos de línea e incluso destrozando los jigs y otros señuelos o cebos, una y otra vez; cuando dejas caer el señuelo hacia el fondo, recoges enérgicamente y notas una picada que te deja clavado; cuando ves la caña doblada hasta el límite y el freno amenazando con reventar; cuando sientes que los brazos se te rompen y que la cintura no aguantará dos minutos más... Cuando crees que tienes el pez de tu vida y los nervios



Al Castor Bank hay que llevar un poquito de todo, y muchos recambios.

te hacen expeler un sudor frío y de pronto notas que la caña salta hacia arriba como un resorte y comprendes que el sueño se acabó... Cuando te ocurre todo eso piensas miles de cosas, aunque la fantasía solo dura hasta ver la cabeza de lo que era una buena captura...

Es triste, pero has estado 10 o 15 minutos disfrutando de una buena picada, de una buena batalla, y cuando ya estás a punto de vencer y embarcar tu captura, para hacerte

una foto y luego devolverle la vida, llega un escualo y se lo “cepilla”... Y además te lo deja a punto para llevarlo a disecar y poner su cabeza en una tabla para que puedas recordar cómo luchaba...

El antídoto

Desgraciadamente, para asegurar los resultados en esta zona no hay antídoto que valga... Realmente, sí lo hay; solo consiste en arriesgarse y sobredimensionar el

equipo hasta límites increíbles, y armarse de paciencia, dejando las emociones y los nervios para que entre en juego la experiencia personal, que será quien dicte el número de aciertos y el éxito en la misión.

Cuando se recorren tantos kilómetros y tantas millas en busca de peces de ensueño, hay que pensar en que llegado el momento no podemos arriesgarnos a perderlos por simples accidentes, falta de preparación o por un equipo inadecuado. Cruzar medio



Roberto apenas descansó, sobre todo cuando los demás estábamos exhaustos.



Jordi apenas puede sujetar la caña... Fue un gran tiburón.



Juzguen ustedes mismos ¿Valía la pena seguir?



Vean la tensión en una de mis cañas...

mundo para cometer varias torpezas con el pez de tu vida es duro, bastante duro, por eso es recomendable saber donde nos metemos antes de pasar a la acción y prever ciertas situaciones de riesgo, sobre todo para el equipo de pesca, siempre la parte más débil.

Al llegar la noche en Sakatia Passions, que es cuando se organizan las salidas y se llenan los barcos, todos quieren ir al banco del castor, sobre todo cuando los que llegan

de allí cuentan batallitas de capturas que escapan a los sentidos, pero... ¿Tienen el equipo adecuado para afrontar una pesca extrema? ¿Están todos preparados para lo que van a ver? ¿Para hacer frente a lo que puede pasar? ¿Son conscientes de lo que pueden clavar, pelear hasta la extenuación y perder? Muchos no. Y cuando vuelven, además de cabizbajos lo hacen mermados de equipo, ya que han perdido todo el arsenal sean jigs, señuelos, anzuelos, y hasta

posiblemente la caña o reventado el freno del carrete, es decir, en esa misma jornada y en adelante se ven obligados a tomar cañas prestadas, señuelos...

Pero lo que cuenta es cuando se está ahí... Los que ya conocen la zona y saben lo que da de sí, van preparados, muy preparados; llevan hasta tres cañas que son palos de escoba, los mejores carretes y los mejores hilos para bajos de línea, y para no faltar, los mejores y más caros señuelos.



Felipe, con un mero de otro tipo pero igualmente voraz.



Un aprendiz de dogtooth tuna que raramente llegó arriba. Lo que no sabemos es si llegó "abajo".



Uno de los gts que entraron a medias aguas con pez muerto.



¡Venga ya! Lo malo es que cuando el tiburón come te rompe la cintura, los riñones y los brazos.



Babá y Manú, dando explicaciones sobre lo que vamos a ver.

Saben que en algún momento pueden tener un fatal accidente y necesitan un equipo de recambio y un gran número de accesorios; no hay presupuesto que no se pueda asumir y cubrir para poder hacer frente a cualquier imprevisto... Yo conozco el material de pesca moderno disponible para los jiggers más exigentes, y he podido constatar que un solo equipo compuesto por caña, carrete, hilo, accesorios y señuelos, de uno solo de mis compañeros, es más caro que el mismo viaje a Sakatia para diez días con barco incluido y pensión completa...

Por el contrario, los que desconocen el verdadero potencial de la zona y van a la

aventura se la juegan en todos los sentidos... Algunos han llegado a venir con equipos de media – baja potencia, equipos que un tiburón de apenas 30 kilos ha reventado en la primera carrera, bien rompiendo el sistema de frenos, rompiendo el eje soporte del pickup, y hasta el enchufe de la caña si es de dos tramos o la puntera si es de uno... Imaginen qué podría ocurrir con un dientes de perro de 60 kilos, muy común y habitual, o con un Gt de solo 25 kilos...

Con una caña o carrete rotos o inutilizados, en clara desventaja por una notable falta de señuelos de calidad, incluso por una falta de previsión a la hora de cargar otro

equipo más pesado (muchos han dejado en el lodge los equipos de gran fondo y curricán), muchos entran en una fase de ansiedad...

En esos momentos sienten la necesidad de seguir pescando, porque... ¿Qué hacen a 45 millas del lodge cuando todavía faltan cuatro horas para recoger, y casi tres más para llegar... ¿Se echan a dormir? ¿Se relajan? ¿Protestan? ¿Piden material prestado? Los que conocen la zona saben qué se siente en esos momentos... Lo han vivido anteriormente o han sido testigos de las vivencias de los demás, como es mi caso... Pero hay algo que se debe valorar y tener



Esta vez hubo suerte y el dientes de perro salió “entero”.



Un dientes de perro es desanzuelado antes de ser liberado.

muy en cuenta: si ninguno de esos pescadores curtidos ofrece uno de sus equipos por iniciativa propia, nadie puede pedirles algo prestado, entre otras cosas porque un equipo de pesca de alta gama es algo muy personal y muy caro, y es que los mejores jiggers se hacen personalizar las cañas sin reparar en gastos; tunean los carretes para que los frenos sean más seguros y potentes; cambian las manivelas y los pomos para hacerlos más seguros, etc, etc.

Aunque no lo crean, la equipación de un jigger o spinner consumado es un mundo aparte, y sí, es cierto que entre pescadores se comparte todo, pero sin forzar com-

promisos, sobre todo cuando no hay una base de amistad con cierta antigüedad o de peso, porque de lo contrario se entra en otro dilema ¿Y si lo partes? Ni pescas tú ni puedo seguir pescando yo, que he sido más previsior que tú. Y pueden creerme: en esta zona he visto como se rompía una de las mejores cañas del mercado, posiblemente la más cara y la más reconocida mundialmente por todos los jigger del mundo como la mejor caña... Un dogtoogh tuna de unos 60 kilos fue el culpable, según el experimentado capitán y skiper que nos guiaba en esa ocasión. Pero fue un dientes de perro que sufrió las terribles dentelladas de

un gran tiburón, y eso es algo totalmente impredecible.

Otra pesca

Lo peor de todo es que cuando se comprende que no se está preparado para asumir una pesca extrema se buscan alternativas. El curricán semi ligero o semi pesado puede acarrear bacoretas, peces vela, algún marlin negro, thazards (más fieros y grandes que los wahoos), barracudas, atunes de aleta amarilla, dorados, etc, pero esto también lo hay por tierra y una vez aquí y sabiendo de antemano que estamos sobre fondos mágicos, todos quieren probar con



Tiburón clavado a jigging; su potencia y resistencia son increíbles.

cebo, con carnada, con pez vivo o muerto, o con grandes trozos de pescado. Es algo instintivo y en lo que todos confían plenamente, y es que tienen en cuenta la relación que existe entre la distancia de la costa, la profundidad y la falta de presión de pesca. Si frente a Nosy Be, a 5 millas de tierra, con 50 metros de fondo y con fuertes corrientes, logran capturas de ensueño ¿Qué puede pasar a aquí? Hacer lo imposible para convencer a marineros y patrón para probar es algo lógico, pero... ¿Y la opinión de los jiggers?

Suele ocurrir que lo jiggers necesitan descansar y recuperar el resuello, sobre todo para poner en orden sus ideas, buscar un cambio de estrategia que les ayude a mejorar los resultados, y para hacer un balance cuantitativo del equipo disponible, seguramente bastante mermado. Afilar anzuelos viejos, cambiar los bajos de línea, atar nuevos anzuelos con más refuerzo, cambiar anillas, recuperar jigs olvidados porque ya no queda mucha cosa, etc. Y en esos momentos se prueba la pesca a fondo y a la deriva, y se logran resultados increíbles...



Todo un tigre se zampó la albacora preparada para el black marlin...

El Joz Joz

Tres años después volvía a emprender una aventura de pesca extrema a bordo del Joz Joz (Ver Pesca de Altura N° 124) Para los que no tuvieron la oportunidad de verlo, el Joz Joz es un hermoso catamarán tan espacioso como cómodo y versátil, y hasta rápido. Se trata de una Súper Cat 38 Sport Custom, de 12 metros de eslora y 4,60 metros de manga, que es propulsada por dos motores Yamaha fuera borda de 50 Hp cada uno, aparentemente pequeños dada la envergadura de la embarcación y su despla-



En una de las jornadas, las capturas siempre fueron mutiladas.



Enrique trae una buena pieza; ya veremos si los tiburones se lo permiten.



Vean la silueta del enorme escualo...



Roberto pesca con pez vivo mientras Manú y Babá preparan cebo para otra caña.

zamiento, pero capaces de hacerla navegar a una velocidad de crucero de 15 nudos, en completo silencio, sin perturbaciones y dejando dos suaves estelas...

Además, este catamarán está perfectamente adaptado y dotado con toda clase de accesorios para la práctica segura de la pesca deportiva de altura más extrema, incluyendo el curricán de fondo, medias aguas y superficie, la pesca de fondo y el jigging. Monta un tintero para el dowering y hasta 12 cañeros repartidos entre las amuras y el espejo de popa, 4 de ellos portátiles,

y otros dos en el Fly. Por supuesto, también lleva los correspondientes outriggers o tangones, además de dos viveros preoxigenados constantemente por agua corriente y nevera eléctrica...

El pasado 17 de mayo pusimos rumbo al banco del Castor. Los "elegidos" fueron Enrique Martín (Llar Nautic), de Girona; el matrimonio formado por Antonia Fox y Roberto Pau, de Castellón; y Felipe Aragay y yo, de Barcelona. Entre todos reuníamos 10 cañas para el jigging, algunas de gran acción y válidas también para la pesca de

fondo, más dos de curricán de potencia media: una para probar la pesca del marlin negro durante las travesías entre unos y otros puntos, y otra para largar con pez vivo en busca de Gts gigantes, dientes de perro, tiburones y el mismo marlin negro. Como ayudantes teníamos a Manú y Babá, dos skipper muy experimentados que ahora, con Pol de capitán, hacían de marineros (les gusta la pesca más que a nosotros)

Una vez en la zona de pesca lo primero y lo más importante es abastecerse de cebo, preferentemente vivo para la pesca extrema



Tras los sufrimientos, las alegrías... Como en casa.



Fred no escapa a la merienda de los tiburones...



Felipe, con uno de los meros clavados con cebo.



Antes de cortar el cable, Jordi se tiró al agua para hacerse una foto con el pez de su vida.



Bacoreta preparada para la pesca bajo la superficie, con globo; marlin negro, gt o dientes de perro, pero también el tiburón.



Quim, durante la cena, sondea a los pescadores para ver qué quieren hacer al día siguiente.

de superficie, de medias aguas y de fondo, y si alguna de las piezas se muere se guarda para la pesca con carnada. Subí al Fly para mirar la sonda y resultaba increíble comprobar lo que reflejaba... Eso sí, el capitán y nada más verme subir el primer peldaño de la escalera que conecta la bañera con el Fly, desconectó la función de posicionamiento GPS, ignorando que yo llevo siempre mi propio GPS y que ya tengo todas esas señas desde hace años, pero le sigo la corriente porque es algo que respeto y ante lo que hago la "vista gorda". Y por supuesto, lo tengo para mi seguridad personal, pues si

pasara ahora no sería la primera vez que en cualquier lugar del mundo me encontrara con una avería que me impidiera situarme para volver al campamento...

La sonda no mentía: Bajo el barco, a medias aguas sobre un fondo de apenas 60 metros, quedaban reflejados peces de órdago, posiblemente serviolas, dientes de perro y grandes gt's. Pero el espectáculo estaba en la superficie... Los bonitos (en realidad bacoretas y listados) hervían por todas partes, saltando alocadamente tras las sardinillas mientras tiburones de arrecife, peces vela y algún marlin negro hacían su "agosto".

Los marineros son rápidos; en esos momentos de éxtasis te montan un pez vivo y te hacen lanzar al "comerío", sin plomo, solo dejando que el pez se sumerja por sus propios medios, impulsado por el terror. Apenas nadará unos metros, pues un atún dientes de perro o un tiburón ya lo habrá devorado. Lo malo es que el dientes de perro sea de tamaño asequible y que suponga un buen bocado (entre 10 y 15 kilos), pues los tiburones, al verlo impedido, lo convierten en su menú predilecto... Desgraciadamente, ¡No falla!

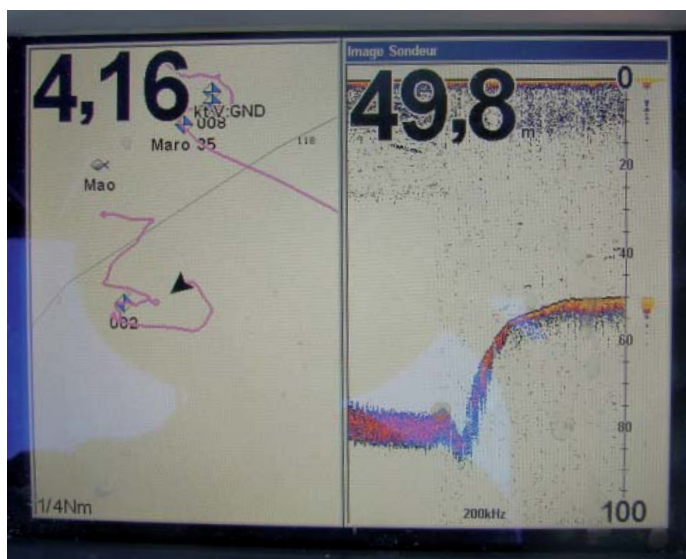
Lo cierto es que nada más tocar el cebo el agua y perderlo de vista en las cristalinas



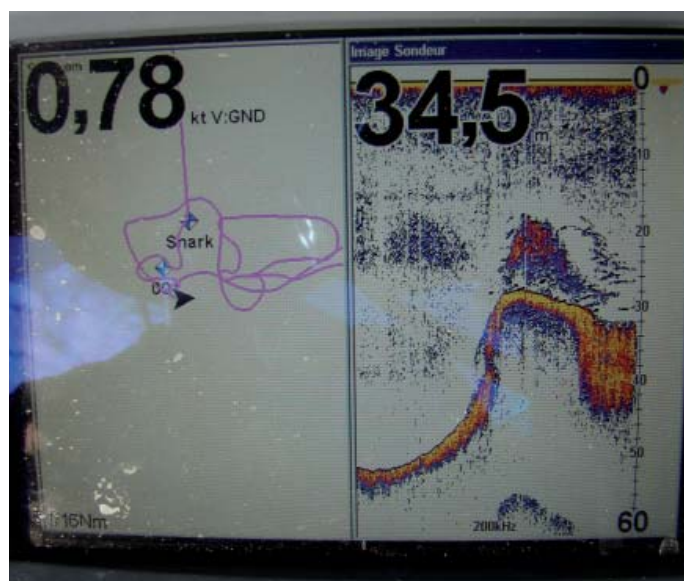
Jordi, con otra bonita captura.



El amanecer nos sorprende llegando al castor... Siempre es inolvidable.



Los saltos en la sonda son continuos, pero estamos rodeados por fosas de más de 1700 metros.



La imagen es sugerente, sobre todo en medio del Índico...

aguas, las picadas son brutales... Los pescadores sufren en sus brazos y en su cintura esfuerzos repentinos e increíbles, y no pueden soltar la caña por mucho que teman que la rompan o se la lleven. La situación se repite una y otra vez y los aparejos siempre terminan cediendo ante el filo de los dientes de los escualos, que son el enemigo número uno para nosotros y para nuestras capturas... Las bacoretas y los listados, que apenas pasan de medio kilo, duran segundos. Por fortuna están por todas partes y hay tantas que el patrón, cuando reúne cuatro o cinco piezas bien vivas y sin daños aparentes, deja

de acosarlas y se pone a pescar inmediatamente con ellas. Apenas utiliza los viveros ¿Para qué? El mismo Índico es el mejor vivero y cuando hacen falta cuatro piezas más solo hay que montar dos o tres cañas con plumas y curricanear unos cinco minutos, y ya está... Pero lo mejor es que haya algún spinner a bordo, de esa manera y mientras unos pescan con pez vivo el otro va lanzando al comerío y les va asegurando carnada fresca constante. Un jig de 60 gramos en tonos brillantes es el mejor señuelo. Así, toda la mañana.

Pero las capturas no llegan a bordo y los pescadores ya pescan con miedo, temiendo

quedarse sin equipo y sin accesorios, o romper algún elemento irremplazable como la caña o el carrete. Alguno incluso está realmente abatido, desistiendo tomar la caña cuando Manú o Babá les dice que hay una nueva captura clavada... Por extraño que parezca, solo Roberto, con 62 años, aguanta como un chaval. Todos estamos rendidos, pero cuando hay una picada y por salvaje que sea, Roberto es el único que se pone en pie, se ajusta la riñonera y pide la caña.

Entre las 13 y 14 horas llega la locura; unos sacando bonitos de todos los tamaños, otros

peces vela, meros de coral, dientes de perro. Por fin van saliendo algunas capturas y le doy “vidilla” a la cámara de fotos; por lo visto los tiburones no atacan cuando hay tanta comida fácil, pero siguen saliendo peces mutilados (aunque no tanto), y observo que siempre son dientes de perro de medida media, carpas rojas de cualquier tamaño y “pollos”... Raramente atacan a los meros. De todas formas el balance es pobre, muy pobre; los

tiburones han vuelto a ganar la batalla quedándose con todas las capturas dignas de ser immortalizadas. Nos han dejado sin anzuelos, cortando hilos de 1,5 mm de diámetro más suavemente que con un cúter.

A las 15:00 horas recogemos los equipos y bañados en sudor ponemos rumbo a Sakatia, con solo tres capturas que mostrar y muchos recuerdos que conservar. Pero con mucha más experiencia: al Castor Bank hay que venir con

la lección aprendida... Con el mejor equipo y con un buen surtido de accesorios y recambios, pero también con sabiduría, la que hay que poner en juego cuando se comprende que a veces una retirada a tiempo puede suponer la mejor de las victorias. Lo curioso del caso es que he entremezclado los resultados de dos incursiones, es decir, he salido al banco del castor con dos grupos en dos días distintos, pero los resultados han sido exactamente los



En esta zona los equipos suelen soportar tensiones brutales.



mismos... Hemos disfrutado, sí, pero pensando más en lo que podíamos haber conseguido que en lo conseguimos realmente. Lo mejor de todo es el morbo; todos quieren ir al banco del Castor, y es que se trata de un sitio mítico...

Moraleja: Hay una ley que los pescadores de río tenemos muy en cuenta, sobre todo aquellos que hemos tenido la fortuna de pescar el salmón en Alaska, Canadá o Rusia... Lo primero que te enseñan los guías de pesca de los mejo-

res cotos de estos países es que para caminar por el bosque en busca del río debes hacer ruido, cantando, silbando, pisando fuerte la hojarasca o moviendo las campanillas que te suelen colgar del cuello, así los osos pueden oírte y esquivarte. Una vez dentro del río puedes hacer lo que quieras, pero si un oso entre en el cauce a pescar, debes salir hasta que se vaya; así nunca habrá un problema. En el "Castor Bank" es lo mismo; si los tiburones

están tan activos como en estas dos jornadas, con las aguas mansas, calientes y cristalinas, lo mejor es volver a los puntos de tierra y practicar la pesca de siempre... Buena pesca, y aprovechen el próximo puente de la Inmaculada y la Constitución, pues del 1 al 10 de diciembre hay un viaje en grupo que tendrá la oportunidad de pescar en el Castor Bank y en el archipiélago de las Nosy Mitsio... Un sueño. Más información: www.pescatours.com ■



Enrique, con un bonito mero de coral (Coral Trout).